

## ***Sesión 07 Venciendo el Espíritu de Ira (Mateo 5:21-26)***

### **I. EL ESPÍRITU DEL ASESINATO: AUMENTANDO LA CÓLERA**

A. El Sermón del Monte es la declaración más completa de Jesús sobre nuestro papel en la cooperación con la gracia. Necesitamos la enseñanza de la fe para equiparnos para experimentar la gracia de caminar en las 8 Bienaventuranzas. La promesa de ser bendecido incluye vivir con un corazón vibrante por la actividad del Espíritu en nosotros.

B. Jesús identifica seis tentaciones (Mateo 5:21-48) que envenenan y guerrear contra nuestros corazones (1 Pedro 2:11). La primera que trató fue la ira, tal vez porque es común y comienza tan temprano en nosotros.

*<sup>21</sup> Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. <sup>22</sup> Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. <sup>23</sup> Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, <sup>24</sup> deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. <sup>25</sup> Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel. <sup>26</sup> De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante. (Mateo 5:21-26)*

C. Jesús no estaba elevando el nivel de la ley moral del Antiguo Testamento pero estaba explicando su intención original en el corazón de Dios. Dios siempre quiso que el sexto mandamiento significara no dejar que el espíritu de asesinato tuviera lugar en nuestra vida. La gente de Dios pensó que el asesinato era la expresión última que ocurría cuando alguien tomó deliberadamente una vida humana en cólera. Jesús no estaba enseñando contra la pena capital (Génesis 9:6, Lev. 24:17, Éxodo 21:12-14, Núm. 35: 16-17), ni contra una guerra de defensa contra la agresión, ni contra la protección de nosotros mismos desde un ataque.

D. Jesús enseñó que el espíritu de asesinato opera en muchos niveles y crece a través de muchas etapas. No debemos tomar la ira a la ligera porque es como un cáncer espiritual que continúa creciendo si no se resiste. Todos nacimos con una debilidad pecaminosa relacionada con la ira que debe ser resistida. Las emociones enojadas son la primera etapa de la expresión del espíritu de asesinato, que crece en amargura expresada en palabras enojadas y luego se convierte en acciones vengativas.

*<sup>15</sup> Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; (Hebreos 12:15)*

E. Quien odia o guarda amargura hacia un hermano está operando en un espíritu de asesinato. Satanás es un asesino que sutilmente busca atraernos a mayores expresiones de asesinato (Juan 8:44). Él quiere que nuestra debilidad pecaminosa relacionada con la ira se convierta en una fortaleza de maldad, pero él necesita nuestra cooperación. Quiere envenenar nuestro espíritu y entonces aprisionar nuestro espíritu.

*<sup>15</sup> Todo aquel que aborrece (guarda amargura) a su hermano es homicida... (1 Juan 3:15)*

F. Jesús estaba revelando con misericordia lo peligroso que es la ira. Enfatizó en que el único camino a la libertad es tratar rápida y totalmente con la ira en cada etapa detectada (Mateo 5:22-26).

## II. VENCENDO LA IRA: 4 PRINCIPIOS

- A. **Principio # 1:** Cualquiera que está enojado está en peligro de juicio en los tribunales de Dios y del hombre (v. 22a). ¿Por qué? Porque la naturaleza de la ira es crecer poderosamente en nosotros, dando lugar a resultados muy peligrosos.

<sup>22</sup> *Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio... (Mateo 5:22a)*

1. La ira es a menudo causada por personas que bloquean nuestras metas (de honor, comodidad, dinero, etc.).

*¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? <sup>2</sup> Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis... (Santiago 4:1-2)*

2. Dios me dijo: "La medida de tu ira es la medida de tu orgullo no percibido".
  3. El juicio sobre la ira tiene muchos niveles dependiendo del grado en que se expresa. Hay una fuerte relación entre lo que pensamos, decimos y hacemos, y cómo se desarrollan nuestras emociones y lo que sucede en el reino espiritual. Lo que decimos y hacemos da acceso legal a poderes angélicos o demoníacos para ser más activos en nuestra vida.
  4. El espíritu de asesinato es imparcial y opera en la medida en que le abrimos la puerta. Podemos honrar la etiqueta social en público, pero guardar pensamientos enojados en privado y estar en peligro.
- B. **Principio # 2:** El que habla o actúa con cólera (sin arrepentirse) está en peligro porque las consecuencias relacionadas con él seguramente aumentarán (v. 22b). Esto resulta en fortalezas de ira (asesinato) que se desarrollan en ellos, en otros siendo heridos por ellos, en relaciones quebradas, en circunstancias negativas cada vez mayores y en la dureza del corazón que conduce al juicio eterno.

<sup>22</sup> *...y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. (Mateo 5:22b)*

1. **Necio o Fatuo:** Estas fueron palabras insultantes pronunciadas en cólera a una persona. Llamar a alguien "necio" era como llamar a alguien un imbécil, un idiota, o estúpido.
2. ¿Quiénes somos nosotros para hablar palabras de desprecio e implicar que somos un juez confiable del corazón, las habilidades o el valor de la gente para Dios? ¿Quiénes somos nosotros para exaltarnos por encima de los demás?
3. Cuando hablamos y actuamos con ira e insultos, abrimos la puerta para que la ira crezca en nosotros. El espíritu de asesinato opera en nosotros a plena capacidad de su "derecho legal" cuando le abrimos la puerta.
4. Cuando nuestras palabras y acciones son piadosas, entonces nuestras emociones seguirán y los ángeles serán más activos en nuestra vida. Cuando nuestras palabras y acciones son impías (enojados e inmorales), entonces nuestras emociones seguirán y los demonios serán más activos en nuestra vida.

- C. **Principio # 3:** Debemos actuar en el espíritu opuesto de ira (asesinato) con urgencia (v. 23-24). Cuando actuamos en el espíritu opuesto, comienza a sanarnos del veneno que reside en nuestro corazón.
- <sup>23</sup> **Por tanto**, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, <sup>24</sup> **deja** allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate **primero** con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. (Mateo 5:23-24)
1. **Por tanto**: Jesús conectó la ofensa en nuestro hermano (v. 23) a las palabras enojadas que hablamos al hermano que él describió en el versículo 22. Debemos anhelar de tratar a nuestro hermano de la misma manera que Jesús nos trata. Él nos llama a ser pacificadores con mansedumbre y misericordia.
  2. **Deja tu ofrenda**: Nuestras ofrendas a Jesús son una expresión de nuestro amor por Él. Él no los recibe si ignoramos la ofensa que causamos a un hermano por nuestras palabras o acciones enojadas. Jesús requiere acción inmediata sin ningún retraso. En el camino para ofrecer nuestra ofrenda, Él quiere que lo dejemos hasta que hagamos las cosas bien con los demás. Esto comienza confesando nuestra ira.
  3. **Primero**: No podemos presentar nuestro corazón a Dios como una ofrenda en la adoración si hablamos en ira a Sus hijos. Nuestra unión con Jesús en la adoración está profundamente conectada con nuestro honor a los demás. Nuestra adoración se ve obstaculizada por cómo tratamos a nuestro hermano. Debemos amar a la gente que Dios ama.
  4. Es imposible ser hijo de Dios sin ser hermano o hermana de Sus otros hijos, por quienes Jesús murió. La encarnación, muerte y resurrección de Cristo significa que Él se ha vuelto inseparable de aquellos que Él redimió. El efecto de la muerte de Jesús para nosotros es que Él nos ha hecho uno con Él. No podemos ofrecernos en unión con Él si estamos enojados contra los que le pertenecen. Humillarnos a hacer la paz con nuestro hermano o hermana es una parte esencial de nuestro amor y entrega a Jesús y de nuestra vida espiritual.
  5. La comunión de la Trinidad tiene una expresión humana en nuestra relación con nuestro hermano. La comunión entre hermanos está haciendo visible sobre la tierra la vida de la Trinidad que viene a nosotros a través de Jesús. Esta gloriosa comunidad humana está arraigada en Dios y en Su carácter misericordioso.
- D. Caín buscó adorar al Señor en sus términos en lugar de los de Dios. Caín fue el primer hombre en la historia que luchó con una raíz de amargura. Dios le hizo varias preguntas a Caín (Génesis 4:6-7). Caín se enojó tanto con Dios como con Abel. Su semblante cayó por la decepción y la autocompasión.
- <sup>6</sup> **Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante?** <sup>7</sup> **Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.** (Génesis 4:6-7)
- E. Dios le dio a Caín la oportunidad de hacerlo bien y de tener un buen futuro, si lo hacía bien. Dios nos da esperanza cuando nos llama al arrepentimiento. Nunca es demasiado tarde para empezar de nuevo. Hacemos bien sólo si "cumplimos" nuestras buenas decisiones. Si no lo haces bien, el pecado está en la puerta y nos acecha como un león esperando detrás de un arbusto para atacar a su presa. Si se rinde a, la raíz de la amargura conducirá a mayores expresiones del pecado, ya que se extiende como el cáncer a otras áreas de nuestra vida emocional.

- F. **Principio # 4:** Pagamos la deuda total por la ira de la que nos negamos a arrepentirnos. Somos liberados sólo por el arrepentimiento y por apropiarnos de la gracia de Dios para reemplazar la ira que nos mantenía en la esclavitud.

<sup>25</sup> **Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel.** <sup>26</sup> **De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante.** (Mateo 5:25-26)

1. Jesús dio una ilustración de una ocurrencia común en la sociedad. Habló de un hombre que fue encarcelado por no pagar sus deudas a sus acreedores. En ese momento, cuando el hombre era culpable de no pagar sus deudas, fue entregado al oficial de la corte, que trató de obtener dinero para el acreedor. Si no podía recogerlo, tomó al hombre que incumplió su pago y lo echó en la cárcel hasta que el deudor fue completamente pagado. Debemos ver el punto principal en esta parábola sin buscar un significado simbólico para cada detalle.
2. **De Ciertó:** Jesús estaba ilustrando el punto de que seguramente permaneceremos en servidumbre hasta que resistamos a la ira. Estamos en deuda de amar a la gente porque hemos recibido libremente el amor de Dios. Como deudores de Su amor, debemos resistir la ira o sentiremos su poder, aun como creyentes.

<sup>8</sup> ***No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros... (Romanos 13: 8)***

3. **Cárcel:** Cualquiera que continúe en ira seguramente experimentará esclavitud emocional, etc.
4. **Ponte de acuerdo pronto:** debemos llegar a un acuerdo rápido con nuestra ira y resolverlo fuera de la corte. En otras palabras, pagamos nuestra deuda de amor pidiendo a nuestro hermano que nos perdone antes de que las cosas aumenten. La idea es resolver inmediatamente la amargura en vez de dejarla escalar. Las consecuencias de la amargura y el enojo no desaparecerán hasta que nos ocupemos de ellas.
5. **Adversario:** Nuestra ira es nuestro enemigo; Tiene el poder de aprisionarnos si nos rendimos a ella.
6. **De cierto no saldrá:** la salida de la deuda espiritual y emocional de nuestra ira es arrepentirnos de ella y poner las cosas bien con las personas a las que expresamos nuestra ira. Esto sólo funciona debido a la gracia de Dios en perdonarnos y capacitarnos para caminar en libertad, mientras nos humillamos y aceptamos Su perdón y poder transformador. Jesús hizo provisiones para que fuéramos perdonados libremente de nuestra ira, pero Él requiere que nos arrepintamos de la ira para poder disfrutar de la libertad en nuestro corazón. Sólo cuando estamos ante Dios veremos cuánta oportunidad de crecer en gracia perdimos como resultado de nuestra ira.
7. **Pagues el último cuadrante:** Jesús dijo que no saldrían de la cárcel hasta que pagaran el último centavo. Hacemos esto arrepintiéndonos de ira en cada área de nuestra vida que el Espíritu Santo destaca. Todos pagarán la pena por su ira no arrepentida. Pagamos por ello en nuestras emociones, relaciones y circunstancias. Por lo tanto, es importante entender y determinar vivir según este principio espiritual antes de que ocurra una severa pena.